



Economía.

MONEDAS	UF	UTM MAYO	IPC MARZO
DÓLAR \$903,05	HOY \$40.160,14	\$70.588,00	MENSUAL 1,0%
EURO \$1.059,54	MAÑANA \$40.173,46		ACUM. 12 MESES 2,8%
SUPERMERCADOS	IMACEC	DESEMPLEO (ENERO-MARZO)	
MARZO -2,2%	FEBRERO -0,3%	ÑUBLE: 8,4% / SUCUJILLÍN: 9,4%	

LAMADO A AUTORIDADES Y A EMPRESAS IANSA

Gremios agrícolas instan a apoyar una reconversión “con tiempo” del rubro remolachero

Remolacheros piden reconsiderar la medida y gobierno realiza gestiones ante la empresa. La SNA y la Asociación de Agricultores de Ñuble proponen extender el cultivo para contar con tiempo suficiente para la reconversión.

ROBERTO FERNÁNDEZ RUIZ
 robertofermandez@ladiscusion.cl
 FOTOS: LA DISCUSIÓN

La inédita decisión de Empresas Iansa de no comprar remolacha en la próxima temporada no solo tomó por sorpresa a los agricultores, sino que también a toda la región de Ñuble, donde actores locales advierten el fin de un rubro que ha tenido un rol clave en los últimos 73 años y plantean al gobierno la necesidad de enfrentar esta crisis con medidas concretas.

Este miércoles 29 de abril, la compañía adquirida recientemente por la norteamericana Hartree Partners, informó a los remolacheros, a los trabajadores de la empresa y a la comunidad, que no contratará superficie para la siembra de remolacha azucarera para la temporada 2026-27, lo que afecta directamente a cerca de 300 agricultores así como a 117 colaboradores de Iansa y todos los actores de la cadena productiva, entre transportistas, proveedores, prestadores de servicios, técnicos y operarios agrícolas, que según estimaciones, rondan los tres mil.

Según Odepa, en la temporada 2024-25 se sembraron 7.892 hectáreas de remolacha en el país, de las cuales 4.423 corresponden a Ñuble.

“Esta decisión responde, por un parte, a factores internacionales relacionados con las condiciones actuales del mercado internacional del azúcar que mantiene bajos precios, debido a la alta producción mundial, y, por otra parte, a la alta presión y volatilidad de los factores de costo de la cadena productiva completa”, declaró Empresas Iansa.

La compañía indicó que dedicará la capacidad de producción de su planta ubicada en Cocharcas, San Carlos, a la

refinación de azúcar cruda importada, una línea que se abrió en 2012 con foco en el azúcar de caña, que exhibe menores costos de producción, lo que permitió compensar la caída de la superficie derivada del cierre de las plantas procesadoras de Linares y Los Ángeles.

Si bien la medida adoptada por el directorio se refiere a la temporada 2026-27, no son pocas las voces que plantean que se le ha puesto la lápida a este rubro.

Los números parecen confirmar ese veredicto, considerando que el precio internacional del azúcar viene mostrando una tendencia a la baja en los últimos años, mientras que el costo de producción de remolacha en Chile sigue subiendo.

Según la agencia de noticias Bloomberg, el precio internacional del azúcar Londres N°5 registró un precio promedio de US\$480/ton en 2025, mientras que en 2024 alcanzó un promedio de US\$575/ton. Al 31 de diciembre del año pasado se cotizaba en US\$428/ton, dejando en evidencia la alta volatilidad de este commodity, que en 2023 registró picos sobre los US\$750/ton.

Remolacheros

La Federación Nacional de Productores de Remolacha de Chile (Fenare) declaró que “la decisión de la empresa deja una enorme desazón e incertidumbre a la familia remolachera de Chile, a cientos de agricultores que han sido un ejemplo de productividad, consiguiendo récords mundiales de rendimiento por hectárea y calidades sobresalientes, eficiencia en riego y en el uso sustentable de agroinsumos, ejemplo para otros cultivos de nuestro país”.

Asimismo, expresó que “la empresa sustenta su decisión en las condiciones



del mercado mundial de la azúcar, que harían muy difícil ofrecer un precio competitivo para la mantención de cultivo y sus recientemente elevados costos de producción, como son los fertilizantes, combustibles, fletes, energía, mano de obra y otros. Lo entendemos pero no lo compartimos. Los agricultores remolacheros del país hemic desarrollado, junto a la compañía, este cultivo, que es parte fundamental de la rentabilidad y rotación de nuestros campos del centro sur del país".

En ese sentido, la Fenare pidió reconsiderar la medida, así como también instó al gobierno a buscar soluciones. "Junto con esperar la reconsideración de la empresa, esperamos la reacción de las autoridades para, en conjunto, encontrar mecanismos de solución o un proceso gradual de reconversión. La calidad y el desempeño de los agricultores remolacheros del país lo merecen. En este mismo sentido, al menos confiamos en que la dura decisión de Lansa solo considere la próxima temporada y no se transforme en una decisión definitiva para un cultivo histórico de nuestro país, que ha permitido desarrollar una cadena de valor y calidad, orientada de definitiva a ofrecer a los consumidores un producto competitivo, sustentable, trazable, nacional y de alta calidad", manifestó.

"La situación, en un contexto mundial y nacional de alta volatilidad e incertidumbre, es grave, por lo que apelamos al sentido de urgencia de los ejecutivos de Lansa y de las autoridades del país", puntualizó.

Plan de transición

Desde la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) expresaron su preocupación por la decisión e instaron al gobierno y a la empresa a buscar alternativas, así como también plantearon la necesidad de una transición hacia la reconversión productiva.

"Estamos muy preocupados por la decisión de Empresas Lansa de no continuar con la contratación de hectáreas para producir remolacha en el país. Este cultivo, que llegó a superar las 60 mil hectáreas en Chile, hoy arriesga su fin, afectando seriamente las oportunidades a más de 250 productores y cerca de 7.000 hectáreas, que se trabajan con los más altos estándares de calidad y productividad. Chile se había convertido en el país con los mayores rendimientos por hectárea de remolacha a nivel mundial, es decir una producción altamente competitiva y sustentable", indicó la organización que reúne a los gremios agrícolas del país.

A través de una declaración pública, señaló: "Hacemos un llamado urgente, a la empresa y al gobierno, para que, junto a los agricultores afectados, puedan evaluar alternativas que permitan extender la producción al menos parcialmente. Si ello no es posible, es indispensable avanzar en un plan de transición real y oportuno para los agricultores, porque el país no puede perder un cultivo tradicional emblemático sin una salida responsable. Los agricultores deben tener espacio oportuno para desarrollar nuevos cultivos, utilizando la alta tecnología que tienen".

"Esta situación se da -continuó la SNA-, además, en un momento especialmente complejo para el agro, donde otros cultivos tradicionales también enfrentan serias incertidumbres y dificultades de rentabilidad, por el alza de costos de producción y los bajos precios internacionales".

Ganar tiempo para la reconversión

Carlos González, presidente de la Asociación de Agricultores de Ñuble fue enfático respecto de la necesidad

de extender un año más el cultivo de remolacha, lo que dará tiempo a los productores para evaluar su reconversión. "Yo creo que tenemos que tratar de hacer un aterrizaje más suave", resumió.

Expuso que "el estado, por último, este año, para hacer un aterrizaje más suave, debiera tratar de hacer algo. Hace cuatro años se cerró la planta de Linares y se dieron algunos bonos para poder continuar una temporada la siembra de remolacha y que la planta pudiera seguir trabajando".

González insistió que "de alguna forma el gobierno debe hacer el esfuerzo de ayudar, porque aquí está implicados casi 300 productores, de los cuales muchos ya tenían visualizado su potrero, el rastrojo estaba quemado, hay mucha maquinaria involucrada, había algunos agricultores que con algo de espalda financiera habían comprado fertilizante con anticipación; y más allá de eso, es un cultivo importante en la rotación, porque agrónomicamente necesitamos las rotaciones para hacer una buena producción. Es un cultivo importante que se está perdiendo".

Explicó que un "aterriaje suave significa justamente que el agricultor, ya que esto fue muy rápido, pueda este año sembrar esa remolacha que tenía contemplada, porque no hay que olvidar que una ventaja del contrato con la Lansa es que es un cultivo 100% financiado, entonces, tenemos muchos agricultores que no tienen capital para ese suelo. Por lo tanto, cuando yo hablo de aterriaje suavizado, eso va a permitir que el agricultor sepa hoy, que a lo mejor es su última oportunidad y que tiene 12 meses para pensar qué va a hacer con ese potrero que al año siguiente le va a quedar libre".

El dirigente recordó el difícil escenario que enfrentan otros cultivos, como trigo, avena, raps y maíz. "Vemos que la agricultura cada día disminuye y no vemos que el ministro y este gobierno esté reaccionando. (...) ¿Dónde están nuestros parlamentarios? La crisis de la agricultura se está agudizando y no veo a nuestras autoridades preocupadas", cerró el dirigente gremial.

Reacciones de autoridades

A pesar de los contactos entre autoridades sectoriales y ejecutivos de la empresa, todo indica que la decisión es inapelable.

Según sostuvo el seremi de Agricultura de Ñuble, Juan Luis Enríquez, "se ha activado un trabajo coordinado a nivel regional y nacional, con el objetivo de monitorear el impacto de esta situación en los productores". En esa línea, anticipó que "el lunes nuestro ministro y subsecretario se reunirán en Santiago con representantes del gremio para analizar la situación".

Al respecto, el gobernador Oscar Cossentino elevó la presión: "le solicitamos al gobierno tomar medidas urgentes: esto va a aumentar no solamente el costo de la vida de los chilenos, sino que también va a dejar sin fuente laboral a cientos de personas. En ese marco creemos atinente velar por subsidios adecuados que permitan bajar los costos de producción agrícola, ya sea a través de subsidio eléctrico, el subsidio a los combustibles, que es algo fundamental; y también hacerse cargo de los cientos de personas que van a quedar sin fuente laboral".

Agregó que "creemos necesario que tanto el gobierno central se pronuncie al respecto rápidamente para dar tranquilidad tanto a los trabajadores, agricultores y también nuestra región de Ñuble y el directorio de Lansa también que transparente cuáles van a ser las medidas de mitigación que va a tomar de aquí en adelante".



Que el agricultor, ya que pido, pueda este año sembrar esa remolacha que tenía contemplada"

CARLOS GONZÁLEZ

PDTE. ASOC. DE AGRICULTORES DE ÑUBLE



Es la muerte, después de una larga agonía de la industria de la azúcar refinada en base a la remolacha"

RENATO SEGURA

ACADÉMICO U. FEDERICO SANTA MARÍA



No hay mucho espacio para competir en commodities, donde es por precio, por lo tanto, hay agregar valor a la producción"

DR. RAÚL CERDA

ACADÉMICO FAC. DE AGRONOMÍA UDEC

La muerte del rubro

En opinión del economista Renato Segura, académico de la Universidad Federico Santa María, "Ñuble, Maule y Biobío son las tres regiones afectadas por la crisis de la remolacha. Ñuble es la región que se lleva la peor parte, toda vez que es el mayor productor, con una participación de dos tercios del mercado, afectando del orden de las cuatro mil hectáreas de cultivo y una producción de 400 mil toneladas. Esto significa que los agricultores dejarán de percibir alrededor de US\$ 20 millones por año, con una pérdida de empleos del orden de 3 mil personas".

El profesional subrayó que se trata del fin del rubro en Chile. "Es la muerte, después de una larga agonía de la industria de la azúcar refinada en base a la remolacha como principal materia prima".

Asimismo, resumió los factores que llevaron a este escenario: "La crisis se manifiesta en los años 80 con la apertura comercial y la aparición de bienes sustitutos. En esta realidad el mercado del azúcar en Chile que daba vulnerable a la competencia del azúcar importada y/o materia prima. El primer espolonazo se produce por los costos: producir un kilo de azúcar refinada utilizando remolacha cuesta el doble que producir el mismo kilo utilizando caña de azúcar. El segundo espolonazo vino por el lado de los agricultores: la política centrada en el uso de la remolacha para la producción de azúcar había generado un monoposio (alto poder de mercado del comprador) que entraba en conflicto con los intereses de los agricultores. El tercer espolonazo provino de la apertura de los mercados: la integración de los mercados para bienes transables se caracteriza por relaciones comerciales de corto plazo con incertidumbre en el precio. El espolonazo final provino de la aparición de sustitutos perfectos: por razones de control de peso o salud, la industria alimenticia creó los edulcorantes, sustituto de bajo precio que aceleró

la presión sobre la competitividad de Lansa y su cadena de valor, migrando a nuevos productos y/o procesos. Los efectos en el sector se precipitaron con el cierre de las plantas de Linares (2018), Los Ángeles (2020) y la decisión de Lansa de cerrar el poder de compra de remolacha a partir de la próxima temporada 2026-27".

Renato Segura se mostró muy crítico del rol del estado: "El estado fue un simple observador de la agonía que se prolongó por cuarenta años. Durante ese período, muchos agricultores cambiaron el cultivo y se desarrollaron nuevos productos y/o se diversificaron los existentes. La región del Biobío, por ejemplo, redujo la superficie remolachera a menos de 500 hectáreas. El proceso entre los agricultores de Ñuble y Maule Sur, caracterizados por una mayor valoración hacia la zona de confort que ofrece la agricultura de contrato, dejó mucho más daño. La respuesta de las autoridades frente a la crisis, es predecible. Van a lamentar las nuevas condiciones del mercado del azúcar, manifestar preocupación y entender lo 'difícil que fue el anuncio para la economía local'. ¿Incentivos para atracción de inversiones? Ninguna. ¿Soluciones? Las de siempre: reconversión productiva y laboral".

Hacia la "descomoditización"

Según el académico de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Concepción, Dr. Raúl Cerda, el rubro remolachero viene experimentando una disminución paulatina durante las últimas décadas.

"Normalmente los rubros desaparecen y aparecen. La agricultura nuestra siempre ha sido capaz de sobreponerse y de ir cambiando. La estructura productiva de hoy no tiene nada que ver con la que había hace 20, 30 o 50 años. Si fuese así, nosotros no seríamos líderes en exportación frutícola. En el caso de la Lansa específicamente, este cambio viene ocurriendo hace unos 40 años, de cuando empezó a bajar la superficie de remolacha. Son procesos paulatinos", analizó el profesor, quien reconoció la pérdida de competitividad de la remolacha, en un contexto de menor consumo de azúcar y mayores costos de producción.

El Dr. Cerda apuntó a la búsqueda de mayor rentabilidad de los campos y del agua que un motor de la transformación que ha experimentado la agricultura local.

Asimismo, sostuvo que el desenlace del rubro remolachero no debiera sorprender tanto. "El modelo de desarrollo que tenemos como país nos lleva hacia eso", argumentó.

Consultado respecto a una eventual respuesta del estado, planteó que debiera apoyar la reconversión de aquellos productores que requieren ayuda. "Lo que le queda hacer al estado es en el ámbito agrícola específicamente es fortalecer y promover aquellos rubros a los que muchos productores no pueden acceder, porque son de alta inversión inicial, pero que son bastante rentables para el país, como el rubro frutícola, por ejemplo", aseveró el académico UdeC.

Cerda acotó, sin embargo, que es fundamental "descomoditizar" la matriz agrícola de Ñuble, "porque no hay mucho espacio para competir en commodities, donde se compete por precio nada más, por lo tanto, hay agregar valor a la producción, lo que se puede lograr en la fruta, porque no tiene que ser un producto estandarizado, tiene que ver con las variedades, con la calidad, con características diferenciadoras".